

PÁGINA DE LA ESCUELA DOMINICAL PARA LLEVAR A LA CASA

Para los padres:

Ésta página es para que usted sepa lo que su hijo aprendió en su clase dominical. El versículo de memoria es incluida y una actividad es sugerida para reesforzar la lección. Estar involucrado con su hijo puede proveer un recompensa para los dos.

Lo que aprendimos:



Hoy continuamos con nuestra conversación acerca de la protección de Dios. La semana pasada aprendimos que Dios es nuestro Gran Fuerte, o escudo, entre nosotros y el mal. El Salmo 91 también nos dice que Él es nuestro refugio en tiempos de dificultad. Aprendimos que Dios está muy involucrado en nuestras vidas y que nos da promesas cuando decidimos seguirlo. El Señor nos promete ayudarnos e incluso enviar a sus ángeles para que nos protejan de daños. Dios está muy interesado en ser parte de nuestras vidas y está dispuesto a respondernos al estar en necesidad. ¿Acaso no es maravilloso saber que el Rey del Universo nos provee? Él ciertamente es nuestro Refugio seguro. Pasaje que usamos: Salmo 91:9-16

Versículo de memoria:

“Ya que has puesto al Señor por tu refugio, al Altísimo por tu protección, ningún mal habrá de sobrevenirte, ninguna calamidad llegará a tu hogar.”

Salmo 91:9-10 NVI



En preparación, lea el versículo y luego escriba 3-5 palabras en una hoja hasta que ambos versículos estén completos. Ahora revuelva los papeles y trabajen juntos para poner las palabras en el orden correcto. De ser necesario, vuelva a leerle el versículo a su hijo. Para hacer la actividad más desafiante, quite una de las hojas después de haber completado una ronda y así podrá ver si su hijo recuerda las palabras que hacen falta. Continúe eliminando palabras hasta que el versículo pueda ser recitado de memoria.

Actividad sugerida para el padre/hijo:



Practique las precauciones de seguridad en casa para posible casos de tormentas, fuego, o invasión de intrusos. Pídale a su hijo que considere por qué es importante saber qué hacer en caso de peligro (para poder actuar rápidamente y ponerse a salvo). Ayúdele a hacer la correlación que también debemos recordar buscar a Dios al enfrentar peligro físico y espiritual. Explíquele que Dios es nuestro Refugio, y Él nos provee la mejor protección al encontrarnos en necesidad. Si lo desea, comparta con su hijo algún momento cuando Dios fue su Refugio y ayúdele a entender que Dios realmente desea cuidarnos.

Oración diaria:



¡Gracias Señor por ser nuestro Refugio! Ayúdanos recordar buscar Tu abrigo y fortaleza cuando enfrentemos dificultades. Y gracias Señor por el ejemplo y sacrificio de Jesús. Amén.